PÁGINA TAURINA

Todos igual

Hay toreros sin matadores [illegible] Sí, hay toreros sin matadores [illegible] Sin tener el orgullo de desaparecer [illegible] su propia personalidad.

En [illegible] años de quites, los espadas [illegible] otra cosa que torear por verónicas [illegible] una vez, colocándose el [illegible] el terreno y aprovechando los [illegible] del toro para "dejárselo pasar [illegible] que fuese todo.

De [illegible] en cuando, hasta los beceristas [illegible] las gaoneras, o la [illegible] o la chicuelina. ¡Y siempre por igual, y todos lo mismo.

En banderillas, cero. Como ahora no existe ningún matador que sea gran banderillero, como lo fueron Puentes, Quinito, Bombita, Rezaterín, Gaona, Joselito... pues, claro, aquí no hay nada que imitar.

Con la muleta exceptuando lo que hacen dos o tres toreros, sigue la monotonía: el invariable pase de la firma, el inevitable de costadillo, los eternos trofeos por la cara... ¡y todos lo mismo!

Y todos igual en lo de no atemperar sus faenas según las cualidades del toro, sino a esperar el "trofeo de [illegible]

[illegible] ¡vamos! ¡olé!" y entonces... el invariable de la firma, el inevitable de costadillo, trofeo, cuchara, y vuelta a empezar.

Y ese es uno de los principales motivos de que las corridas resulten poco atractivas, ambientadas en una monotonía estética, monótona, que ha llegado a hacerse monótona, que ha llegado a acabarnos no sólo con la emoción, sino hasta con el interés con que pudieran ser presenciadas.

Es preciso que el público actúe inteligentemente sobre ese asunto, adoptando el tema de "fuera las imitaciones."

Es muy cómoda para los toreros la postura de no arriesgar nada, y limitarse a hacer unos lo que van hacer a otros.

Pero será más conveniente que el público obligue a que (por lo menos los diestros que quieren ser figuras), procuren, a fuerza de aplausos y de [illegible]ento, forjarse la personalidad propia, que en todos los otros órdenes de la vida se exige a los que pretenden ser considerados como verdaderos triunfadores.

CAIRELES

UNA LEYENDA

Los colores de la divisa de la vacada de Miura

Siempre que se habla mucho de la corrida de Miura tengo siempre que decir que es cumplimentado el veto de algunos toreros a las toros de esa ganadería, surge indefectiblemente la "eterna canción" de la dualidad de divisas de esa "preciosa casta".

Nosotros, contestando a ciertas consultas que se nos hacen referentes a ese punto, podemos decir lo siguiente:

Cuando en Madrid se lidiaron por primera vez toros a nombre entonces, [illegible] de don Juan Manuel [illegible] de 1908, hacían divisa "encarnada y azul". En el mismo año y la misma [illegible] de 12 de octubre [illegible] "encarnada lila". Y el [illegible] volvieron a ser lidiados [illegible] de abril con divisa "encarnada y negra".

[illegible] en adelante [illegible] Miura [illegible] después 120 de [illegible] divisa con [illegible] Madrid.

En provincias se lidian casi siempre con la divisa encarnada y negra, si bien en Valencia algunas veces (muy pocas) se han lidiado con los colores verde y negro.

* * *

Por cierto que por algunos llegó a afirmarse que el señor don Antonio Miura fué el primero que puso el color negro en la divisa de sus toros, y que ello lo hizo como en señal de duelo después que un toro suyo (Jocinero) mató a José Rodríguez, "Pepete".

Pero esto no pasa de ser una leyenda ya que está perfectamente probado que el toro mataron que mató en Madrid a aquel famoso diestro cordobés llevaba ya la divisa "negra y encarnada".

Las corridas son cada vez peores, y la gente sale rabiando de las Plazas. Ahí está la prueba del crecimiento de la fiebre. Si la calentura torera no fuese más, no rabiaría la gente. Y la rabia es enloquecimiento, vehemencia, cólera e interés, no menosprecio.

(Corinto y Oro).

CON TODA LA BARBA

—No, mujer, no es a los toros.
—Sí, sí. Yo voy aguantando fachitas por la calle.
—Ya veo, ya.

La fiebre taurómaca

Hago constar que...

Yo, como *Corinto y Oro*, simbolizo una tendencia perniciosa en la vida de España: la idolatría taurómaca.

La fiesta de toros, como negocio público, aisladamente, en la misma proporción de intensidad que cualquier otro espectáculo en el que se pase un par de horas distraídas, está bien; la fiesta de toros, como elemento indispensable en la vida de la nación, bordea los umbrales de la fatalidad. Desgraciadamente, se da el segundo caso. Por esta razón elevamos al torero hasta la categoría de semidios, mientras muchos hombres—inconscientes en su mayoría—se retuercen de entusiasmo y muchos otros—la mayor parte de nuestra intelectualidad—se asquean de indignación.

Ahora bien: en el periódico en que yo trabaje me ordenan que haga dos columnas de crónica taurina, y obedezco; pero me dicen que no haga más que treinta líneas, y me parece muy bien.

Si a este artículo se le quiere dar el tono de catilinaria contra las corridas de toros, me es indiferente; pero si tal concepto admite por mi parte una restricción, me conviene hacer constar que yo no soy taurófobo, precisamente.

¿Puede admitirse que los toros constituyan una fiesta representativa de la raza? Pues yo soy un aficionado, pero sin otras consecuencias que ver de buen grado los lances de la lidia, por lo que en ellos pueda admirarse de gallardía y valor. Después de la corrida me trae sin cuidado el torero, al que, socialmente, apenas concedo importancia.

¿Pueden llegar hasta la demostración plena, los que sostienen que los toros son un perjuicio latente para la prosperidad de España? Pues ante la demostración yo me inclinaré respetuoso y hasta con orgullo en señal de humilde asentimiento.

Si mi gusto fuese una desviación lógica, estoy pronto a someterme a la enmienda. Si puede aceptarse la afición a los toros como inocente distracción, seré un elemento «suelteciito» y sin arraigo para solazarme un rato en el circo taurino. Pero conste que estimo irrisorios, por absurdos, los «flamencos» tópicos de «la monumental faena», «el maravilloso par», «la colosal estocada», «el pase», «el fenómeno» y otras ridículas frases como éstas, de las que, por desgracia (nobleza obliga), no he sido yo de los que menos he abusado en los desenfrenos de epilepsia coletuda.

A este propósito ofreceré pronto al público un libro determinando mi actitud con respecto a la desenfrenada pasión por los toreros. Me permito suponer que tal publicación despertará algún interés, porque, ciertamente, serán inesperadas las revelaciones que en sus páginas haga yo, dada mi condición de crítico taurino.

Mientras el libro llega, me parece muy pertinente la declaración honrada de que en mí, sin embargo de gustarme las corridas de toros, no existe delirio por las coletas; de que yo, antes que crítico taurino—aunque fuera el primero—, soy periodista—aun siendo el último—, y de que por encima de *Corinto y Oro* forzosamente ha de estar

MAXIMILIANO CLAVO

GANADERIAS BRAVAS

SAMUEL HERMANOS
(DEHESA "LOS ALARCONES")
Albacete

DIVISA: ENCARNADA, AZUL Y ORO VIEJO

ANTIGÜEDAD: 15 DE ABRIL DE 1928

En el año 1914, los hijos de don Agustín Flores, que para evitar confusiones de apellidos se constituyeron en Sociedad con el nombre de Samuel Hermanos, formaron su ganadería con una punta de vacas y sementales de don Juan Vázquez, casta pura de Vistahermosa; además compraron otra punta de ganado a don José Vega (Veragua y Santa Coloma).

En 1920 adquirieron la cuarta parte de la ganadería de Gamero Cívico, antes Parladé, que es la que continúa casi exclusivamente, con lo procedente de Santa Coloma, que tan excelentes resultados les está dando.

Criadores escrupulosos se esmeran en la presentación de sus toros y cuidan de conservar las características de las castas de que proceden.

Los desvelos de estos inteligentes y entusiastas criadores, cristalizan en la obtención de cabezas tan superiores como la lidiada en la pasada temporada, en la que se corrieron con esta divisa buen número de toros que, por el magnífico juego que dieron, figuran hoy en el cuadro de honor de esta acreditada vacada.

De bandera pueden calificarse cornúpetos como «Cuernos cortos», lidiado en Barcelona el diez de Octubre, y a quien el público hizo le dieran dos vueltas al ruedo.

«Fray Pablo», «Cuernos largos» y «Cuernos cortos», lidiados en Barcelona el día 4 de Octubre en la corrida de seis reses de esta vacada que despachó Gil Tovar, a quien «Cuernos cortos»—uno de los más notables toros que han salido por los chiqueros—proporcionó un gran triunfo.

Durante la lidia de «Cuernos largos» se arrojó al ruedo un espontáneo, siendo tan gravemente herido que falleció al siguiente día

A los tres toros hubieron de dar la vuelta al ruedo.

«Cuernos romos», lidiado en la pasada feria de Hellín, por Félix Rodríguez que cortó las orejas y cuya cabeza conserva disecada.

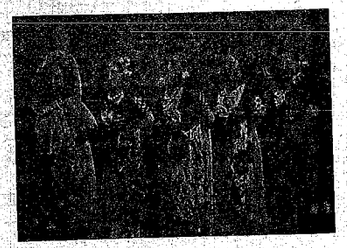
«Come zuros» y «Galeote», corridos la misma tarde y en la misma plaza que el anterior y como él premiados con vuelta al ruedo en el arrastre.

«Carpetano», muerto por Amorós en una de las de feria en Cuenca.

Por no citar más, recordemos a «Cuernos bizcos», lidiado en nuestra plaza el día 14 de Septiembre, con el que Barrera no supo hacer, y «Cuernos de oro», que, en la misma corrida, correspondió a Ortega.

Con resultados como el que de la pasada temporada reseñamos, pronto se hará indispensable en toda función de postín la divisa encarnada, azul y oro viejo.

DE LA BECERRADA REPUBLICANA



Las bellísimas señoritas Esperanza Sotos, Ramona Serrano, Paquita Lozano, Rosita Candel y Susana Alberca, que presidieron el festival taurino celebrado en nuestra Plaza el día 14 del pasado abril.

Capotazos y Recortes

Siendo ministro de la Gobernación don Francisco Romero Robledo, estaban una noche haciéndole la tertulia varios de sus amigos, y entre ellos Rafael Molina "Lagartijo".

Se hablaba de toros, y tanto por hacer al ministro, gran lagartijista, como al maestro, todos se declararon ardientes admiradores de "Lagartijo", mezclando con estos elogios agrias censuras a "Frascuelo" y su estilo, por creer quizás que así agradaban más al de Córdoba que al de Antequera.

—Vamos, caballeros—dijo don Mariano Zacarías Cánuro, que se hallaba presente—; no hay que quitar nada a Salvador.

Y en breves frases puso de relieve todos los méritos del infortunado espada.

—¡Cuánta usted!—exclamó "Lagartijo" levantándose de su asiento y tendiéndole la diestra—; ya veo que aquí no hay más frascuelistas que usted y yo.

* * *

Meditación:

—¿Por qué se ha dado a la muleta este nombre?

—Porque en cuanto la maneja el matador sabemos de qué pié cojea.

* * *

En un exámen de segunda enseñanza:

—¿Cuántas clase de sangre hay?

—Sangre roja y sangre blanca; sangre caliente y sangre fría.

—¿Nada más?

—Sangre venosa y sangre arterial.

—¿No hay otra clase de sangre?

—Como no sea la sangre torera...

Tuve un hijo Antonio Recio,
pleador de empuje y fama,
y al presentarlo en la iglesia
para que lo bautizaran,
si la vista no me engaña,
pleador como su padre,
¡que lo bautiecen con ámica!

* * *

El alcalde de un lugar fué a Madrid con objeto de contratar a varios toreros.

—¿Cuánto dan ustedes?—le preguntó cierto matador de novillos.

—Diez duros, y veinte si se deja usted coger, porque eso gusta mucho en mi pueblo.

—¿Y si me mata el toro?

—Entonces—cejando el alcalde, rascándose la cabeza como el que se ve en un gran apieto—, entonces le daré a usted cuarenta y la contrata para el año próximo.

* * *

—Me gusta que llueva mucho—dijo un torero de invierno—; porque así empapo a los toros, y así me mojo los dedos.

El día que desaparezcan las corridas de toros, desaparecerá lo único que nos queda del carácter español.

(Peña y Goñi).

LAS CORRIDAS DEL DOMINGO

"Carnicerito de Méjico", Ortega y el "Estudiante" oortan orejas

EN MADRID

Manolo Martínez saludó a su primero con unos lances vulgares, excesivamente despegados y movidos. Rayito se hizo aplaudir en quites. También se aplaudió a Carnicerito en su quite. Manolo Martínez torció por altos y de pecho, corra y quieto en la primera parte de la faena y con algún movimiento después. Despachó a su enemigo con media delantera y caída.

Al segundo de la tarde, que mató en sustitución de Rayito, lo trapeó valientemente por la cara, y después de un pinchazo, dejó una entera atravesadísima; otro pinchazo y termina con otra media estocada.

El cuarto, haye de los capotes. Llegó a la muleta bronco y descompuesto. Manolo Martínez lo trasteó por la cara, en una breve faena de aliño, y lo despachó de un pinchazo y una estocada. (Aplausos a la buena voluntad.)

Rayito, después de haber puesto cátedra de toreo, fué alcanzado por su enemigo. Fué conducido a la enfermería en medio de una gran ovación.

Carnicerito tropezó con un primer toro manuisimo. Lo torció y lo banderilleó valientemente. Terminó con media estocada y oyó una ovación.

Al quinto lo tomó con el capote admirablemente ceñido, efectuando consiguiendo una serie de lances artísticos.

El toro, al tomar el primer puyazo, se rompió por la cepa el cuerno derecho. Carnicerito acabó con el toro de una estocada entera. (Grandes aplausos.)

Al último lo toreó con mucho valor. Instrumentó unas verónicas y unos pases temerarios, que se aplauden.

Con la muleta hizo una gran faena, que terminó con una gran estocada.

EN BILBAO

Ortega torció por verónicas superiormente, escuchando una gran ovación, que se repitió en los quites.

Con la muleta realizó una faena valiente y adornada. Suena la música. Siguió con otros muletazos muy valientes y mató de un pinchazo y una estocada.

En el quinto, Ortega volvió a realizar otra gran faena, dominando primero al manso a fuerza de consentirle y adornándose después con él. Mató de una estocada. (Ovación, vuelta al ruedo y petición de oreja.)

Alfredo Corrochano, a quien le correspondieron dos mansos que no tenían lidia posible, estuvo muy valiente y torero, para hacer que los bueyes tomaran las reglamentarias. Con la muleta hizo dos faenas de dominio que se aplaudió. Matando estuvo decidido.

El Estudiante, en su primero, toreó superiormente, escuchando una gran ovación, así en los quites, que realizó con mucho valor.

En el tercer toro hizo una faena valiente. Mató de dos pinchazos y una estocada. (Ovación y vuelta al ruedo.)

En el sexto, El Estudiante volvió a entusiasmar toreando con el capote. Con la muleta realizó una faena muy valiente, dando muletazos emocionantes que se aplaudieron. Mató de un pinchazo y media estocada. (Ovación.)

Antes volviéranse moros toditos los españoles, que renunciar a sus toles y a las corridas de toros.

(Ricardo de la Vega).

PANTALLA EXTRANJERA

Greta Garbo, mujer normal

El "Picturegoer Weekly" la conocida revista cinematográfica norteamericana publica unas declaraciones de la mujer alrededor de la cual se han desatado unas pasiones. Su enigma, su personalidad, su mismo corazón, lo expone, lo aclara en las siguientes líneas:

Nos creemos libres de responsabilidad, por la decepción que muchos han de sufrir.

He aquí a Greta, ella escribe:

Cuando un periodista norteamericano se encuentra sin tema para escribir, prepara una o dos columnas sobre "Greta Garbo, mujer misteriosa" y me llama Garbo, "esfinge femenina", y me reprocha no mezclarme con entusiasmo en el círculo brillante de la sociedad de la capital del cine.

Entonces yo me siento y me río de buena gana, porque esta aureola misteriosa con que me adornan, es la cosa más divertida de cuantas conozco de Hollywood.

Y ha llegado la hora de que yo haga cesar de una vez para siempre esta leyenda creada por repórters de imaginación delirante.

La celebridad comporta no pocas servidumbres. Una de ellas es tolerar, por ejemplo, que los periodistas—periodistas americanos naturalmente—propaguen algún escándalo alrededor de mi nombre. Y lo peor es que esas cínicas luminias se acepten como sendas verdades por crédulos admiradores.

La leyenda más generalmente admitida es mi amor con John Gilbert. El rumor data de cuando interpreté algunos films de amor con John. Que el público haya podido creer que estábamos enamorados el uno del otro, es sin duda, el más extraordinario homenaje a nuestro talento. Sin embargo tal cosa no ha dejado de ser molesta y embarazosa, tanto para Gilbert como para mí.

Y... un film como "La carne y el diablo", "Anna Karenina" o "Intrigas", no significan para mí nada especial; la significación que puede tener para una vendedora ser amable con sus clientes: es su trabajo. Mimar las pasiones más románticas es la mía.

Nuestra compañía había hecho de Gilbert y de mí dos enamorados, porque los explotadores decían que los films en que trabajábamos juntos gustaban mucho a su público. El correo de nuestros admiradores demostraba a nuestros directores que nuestras querellas amorosas llenaban la cajas y continuábamos adorándonos en la pantalla.

No ha habido entre nosotros nunca en ningún momento, otra cosa que una buena amistad de artistas. Yo admiro al señor Gilbert como artista, pero no me interesa lo más mínimo como marido posible. Pensé que su matrimonio con Ina Claire concluiría para siempre la leyenda "Garbo-Gilbert". Pero fué peor el remedio. Se descubrió que yo había dejado de amar y que él se había casado por despecho. Otros insistieron que me había dado pesaporte sucumbiendo en el encanto superior de Ina Claire. Pueden ustedes elegir entre esas dos mentiras igualmente atrayentes. Seguramente habrán visto en alguna parte unido al de Gavin Gordon, mi "partenaire" en "Romance". ¿Que no han dicho con tal motivo? Pues lo pasado entre Gordon y yo es lo siguiente:

El señor Gordon interpreta con gran pujanza y pone gran sentimiento en las escenas de amor que interpreta conmigo. ¿Creen que obtuvo la recompensa que merecen sus esfuerzos? Pues... ¡no! Una ola de periodistas reventó, llevando en gruesas letras "Gordon bajo el encanto de Greta Garbo". Y Hollywood, con bombo y platillos siguió la pista que trazaron. Gordon estaba enamorado loco por mí. Ni bebía ni comía, encarnándose el papel de escritor, y yo no le hacía ningún caso y permanecía sorda a las efusiones de su alma.

En realidad, el señor Gordon trabajaba concienzudamente y no abrigaba en mi ningún sentimiento romántico.

Y hubo más: Circunstancias imprevistas hicieron que el contrato de Gordon no fuera renovado al concluir "Romance". Y la prensa entera de Hollywood bailó de alegría. Atormentada por el amor de Gordon, yo había cumplendo mi influencia para "torpedearle".

Parece, en fin, que yo soy "snob". Claro: yo no me sacrifico completamente a las exigencias de la sociedad de Hollywood. Se escribe generalmente que yo me considero demasiado gran personaje para codearme con los ciudadanos y ciudadanas de la colonia cinematográfica. ¡Sandez, pura sandez! No salgo mucho, simplemente porque tal cosa significa para mi una fatiga suplementaria.

De cuando en cuando asisto a una soirée en casa de Marión Davies, y ahí me encuentro en agradable compañía; pero huyo de tales reuniones de la sociedad mundana del cine, porque no son más que un pretexto para beber, cuanto más, mejor.

El Blanco y Negro

Participa a su clientela que ha recibido un bonito surtido de GUANTES DE NOVEDAD PARA PRIMAVERA.

No lo olviden

EL BLANCO Y NEGRO

Plaza del Altozano, núm. 1

ALBACETE

Sastrería La Ultima Moda

Especialidad en géneros de la presente temporada.

Ovidio Nieto

Salamanca, 5

ALBACETE

Optica Americana

OFRECE

EL mejor taller de composturas de relojes.
EL mejor taller de reparación de gafas y lentes.
EL más variado y surtido en relojes.
EL más completo de Optica en general.
EL más completo en artículos fotográficos.
EL más variado en bisutería.
Los precios más económicos en todas nuestras operaciones.

OPTICA AMERICANA

Marqués de Molins, 17.—ALBACETE

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

CAPITAL AUTORIZADO . . . . 100.000.000 DE PESETAS
IDEM DESEMBOLSADO . . . . 46.687.000 »
RESERVAS . . . . . 48.822.426,10 »

Domicilio social: ALCALÁ, 14.—MADRID

CAJA DE AHORROS

Intereses que abonan el 4 por 100 :: Libretas máximum, 10.000 pesetas Sucursales en España y Marruecos :: Corresponsales en los principales ciudades del mundo Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa :: Cuentas corrientes a la vista con interés anual de 2 y 1/2 por 100.

CONSIGNACIONES A VENCIMIENTO FIJO

Un mes . . . . . 3 *por 100* — *Seis meses* . . . . . 4 *por 100*
Tres meses . . . . 3 1/2 *por 100* — *Un año* . . . . . 4 1/2 *por 100*

Sucursal en Albacete: MARQUÉS DE MOLINS, 13

HIJOS DE JOSE LEGORBURO

Tostaderos de los exquisitos cafés "LEGORBURO"

RICARDO CASTRO, 8

Almacenes de Paquetería y Quincalla

RICARDO CASTRO, 10

Ferretería, Cristales, Armas de fuego y venta de explosivos

MAYOR, 23

ARTÍCULOS SANITARIOS

ROSARIO, 16 Y 21

Fábrica de harinas "LA MANCHEGA ELECTRICA"

PASEO DE LA CUBA

Centrales Eléctricas "El Torcido" y "Los Frailes"

EN EL RIO JÚCAR

Teléfonos: Almacenes y oficinas, 86, Ferretería, 48, F. harinas, 38

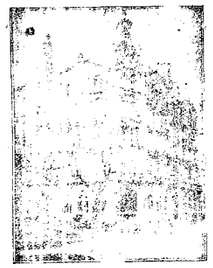
TELEGRAMAS LEGORBURO

LA CASA

Amando y Lorenzo

ANUNCIA a su distinguida clientela que se acaban de recibir los tan deseados artículos diagonales para abrigos de entretiempo, así como las más altas novedades en artículos para vestidos.

GRAN HOTEL



El mejor de la Región

Pensiones de 10 a 25 ptas.

Para estables precios convencionales

Banco Hipotecario de España

Préstamos a largo plazo [illegible] sobre fincas urbanas [illegible]

CLEMENTE VERGARA R. J.

[illegible]

Banco Hipotecario de España

Tramita con actividad [illegible]

MAYOR, 9 — ALBACETE

Bazar Núñez

Muebles - Gramófonos - Radios - Coches para niños
Bicicletas - Escopetas Españolas - Tapicería
Trajes caballero - Guantes - Artículos para señoras - Fuegos artificiales - Kodak para fotógrafos, radiólogos y aficionados.

Se facilitan presupuestos para Hoteles y Casinos

Vigas de acero

González y Ferrer S. en C.

Depósito: Carretera de la Feria, 7. Teléfono, 104

Domicilio: Saturnino López, 17.—Teléfono, 179

(Antigua casa de Saturnino López)

Cemento "CALAMAR"

Hierros cualquier grueso y largo para obras [illegible]

Instalaciones para calefacción

Suministros al Estado y Compañías de Ferrocarriles

PRESUPUESTOS GRATIS

32 FOLLETÍN DE «HOY»

LA REINA DEL PACÍFICO

POR

LUIGI MOTTA Y EMILIO SALGARI

(ESTA OBRA ES PROPIEDAD DE LA CASA MAUCCI DE BARCELONA)

rioso el gigante—. ¡Otra vez el jaguar! Ahora voy a arreglarle!

Y salió rápidamente a un lado con el cuchillo empuñado. Pero, de pronto, sintió que el suelo le faltaba bajo los pies; intentó asentar agarrarse desesperadamente a las plantas, pero en vano. El vacío, como un enorme pulpo de inmensos tentáculos, le tragó.

En aquel preciso instante, el jaguar se abalanzaba sobre Josito. Sus garras no encontraron ni la presa ni el terreno y se precipitó al vacío, tras el infeliz, lanzando un rugido que resonó lúgubremente en el silencio de aquella noche obscura y sosegada.

—¡Maldición!—blasfemó Josito levantándose con el cuerpo dolorido—. Poco ha faltado para no romperme el pescuezo. Pero, ¿dónde he caído?

Miró a su alrededor asombrado. La luz lunar, que penetraba por lo alto, permitía distinguir bien lo que le rodeaba. Se encontraba en el fondo de una gran fosa rectangular, de tres o cuatro metros de achura por cinco o seis de longitud.

—¡Vaya un apuro!—murmuró Josito—. ¿Cómo voy a salir de aquí? ¡Pero no es imposible!—dijo después rabiosamente, midiendo con la mirada la profundidad de la fosa—. Lo menos tiene seis metros de altura... Esto debe ser una trampa de las que los indios preparan para cazar bestias feroces. ¡Ah; ahora comprendo! Debe estar preparada para aquel maldito jaguar. ¡Que el diablo le lleve; No debe ser la primera vez que esa fiera rondaba por estos sitios. ¿Qué habrá sido de ese glotón?

Pero en aquel momento, como para convencerle, Josito oyó detrás de sí el jadeo potente y el bufido característico de los felinos. Se volvió de un salto y a dos pasos de distancia, vió a la fiera agachada hacia tierra y mirándole fijamente con sus ojos amarillos, de pupila luminosa. Al encontrarse cereano una vez más a aquella fiera, causa improvista y única de su desgracia, el gigante se sintió invadido de una furia hemenda. Volvió a coger el cuchillo que yacía en tierra, a su lado, y empuñándole temerariamente, avanzó dos pasos.

Pero el jaguar, acaso atontado por la voltereta y atemorizado por la actitud amenazadora del coloso, en vez de responder al ataque, retuló hasta la parte opuesta de la fosa, acurrucándose en un rincón.

Si Josito hubiese encontrado a la fiera dispuesta a recibirle, el furor hubiera aumentado, pero no encontrando ninguna oposición ni resistencia, se calmó de pronto.

—¡Asora va bien!—se dijo sonriendo con complacencia—. Parece que el amigo me tiene miedo. ¡Ah, hermoso gatazo, te aconsejo que no te rompere! de hocico!

Y así diciendo amenazó con el puño poderoso al jaguar, que conservó absoluta inmovilidad. En seguida empezó a pensar en la manera de escapar de la maldita trampa. Gritar pidiendo socorro hubiera sido una necedad. Sus gritos hubieran sin duda llamado la atención de sus compañeros, pero también la de los indios. Subir, no podía de ningun manera, porque la fosa estaba excabada en terreno poroso, y las paredes eran perfectamente lisas. ¿Qué hacer entonces?

Mientras así pensaba, oyó ruido encima de sí. Miró a lo alto; pero no vió nada.

—¿Serán los indios que vienen a visitar la trampa?—pensó, escondiéndose en la sombra proyectada por las paredes de la fosa— Si es así, ya estoy despachado.

Pocos minutos después, por encima de su cabeza estalló una feroz algazara.

—Son ellos; no me he equivocado —pensó Josito arrimándose a la pared y no moviéndo ni un músculo para no ser descubierto—. Ha visto al jaguar que se encuentra iluminado por la luna, pero todavía no me han visto a mí, a causa de la sombra.

Pero de pronto los gritos de alegría se cambiaron en espantosas vociferaciones.

El gigante levantó la cabeza y vió una veintena de pieles rojas, que se le señalaban unos a otros con gestos de furor.

Comprendiendo que había sido descubierto, e iroloso no se ocupó ya de ocultarse. Salió de la sombra con impetu, exponiéndose a los rayos lunares. Se inguió mostrando su imponente figura y cruzando fieramente los brazos sobre el pecho, miró obtinadamente a sus enemigos, tranquilo, soberbio, después de exclamar con aire retador:

—¡Nos veremos!

* * *

En cuanto los pieles rojas descubrieron a Josito, ya no se ocuparon más de la fiera, sino que dirigieron todos sus esfuerzos a apoderarse del italiano. Hubieran podido atravesarle con sus largas lanzas, o con las flechas de que iban armados, pero no estimaban oportuno hacerlo cuando se comprendía perfectamente que querían capturarle vivo.

Josito, por su parte, se mantenía inmóvil, pero sin perder de vista al mismo tiempo a los indios y al jaguar, para no ser cogido desconfiado.

En un momento, el borde de la fosa se coronó de guerreros porque en efinto los que había en el pueblo conocieron lo que pasaba, acudieron en ayuda de sus compañeros.

El gigante vió con terror que venían provisto de sus largos lazos de cuero.

—¡Oh!—se dijo poniéndose en guardia—. ¿A quién pretenderán coger por ese medio? ¿A mío o al jaguar?

Pronto tuvo respuesta a su pregunta. Un indio tiró su lazo de cuero con una bala en el extremo y que le cayó silbando sobre la espalda.

—¡Ah! ¿Ha así como pensais prenderme?—gritó comenzando ya a enfurecerse; y con un rápido golpe cortó el lazo con su cuchillo.

Pero al hacer esto [illegible] volvió la espalda a [illegible] actos de que pudieran [illegible] no sabía también, [illegible] tando desgarrarse [illegible]

Pero en aquel instante supremo, el italiano no perdió la serenidad. Agarrar a la fiera con ambos brazos, arrancársela de la espalda y arrojarla lejos después de haberla volteado sobre su cabeza, fué para él obra de pocos segundos. Pero aquellos segundos le fueron funestos.

Aprovechándose de esta ocupación del coloso, los indios le arrojaron los lazos que apresaron como unas tenazas los brazos y el cuello de Josito.

Fué aquel un momento terrible. Sintiéndose ahogar, intentó un esfuerzo desesperado, pero las fuerzas le faltaron, ante su vista pasó una nube de sangre y perdió el sentido... Cuando volvió en sí se encontró envuelto en la obscuridad. Experimentando, gran ardor en el cuello, quiso llevarse a él las manos y entonces se apercibió de que estaba atado de pies y brazos. Quedó un momento suspenso por la sorpresa, hasta que volviendo a él el recuerdo de los lugares y de las cosas.

—¡Ah! Ahora comprendo—murmuró—. Soy prisionero de los apaches. Era necesario que así me ahogaran para poderme apresar. Pero ¡bah!, no

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Hoy. 3/5/1932.